

## Reporte de Lectura

Tema:	Racionalidad técnica
-------	----------------------

<b>Ficha de la fuente de información.</b>	
No.	<i>Fuente original (hipertexto o base de datos).</i> <b><u>Weber, Economía y sociedad, Fondo de Cultura Económica.</u></b>
<b>Palabras claves. -Eficiencia administrativa -Racionalidad formal</b>	
Referencia APA.  Weber, M. (1993). Economía y sociedad (2. <sup>a</sup> ed.). Fondo de Cultura Económica.	
<b>RESUMEN (si la información es tomada de un artículo)</b>	
<p>La racionalidad técnica se refiere a la forma en que las organizaciones toman decisiones basadas en criterios técnicos, cálculos objetivos y procedimientos estandarizados. En esta perspectiva, la administración no actúa por impulsos personales, intereses políticos inmediatos ni costumbres tradicionales, sino mediante reglas claras, conocimientos especializados, métodos sistemáticos y previsión calculada.</p> <p>La racionalidad técnica busca maximizar la eficiencia, disminuir la discrecionalidad y garantizar que los procesos administrativos sean predecibles, repetibles y verificables. Es la base de la administración burocrática moderna: documentos, registros, procedimientos, perfiles profesionales y controles formales que aseguran que cada decisión pueda justificarse técnica y legalmente.</p> <p>Al aplicar esta racionalidad, el Estado funciona como una máquina organizada para producir resultados medibles, evaluables y orientados al cumplimiento de objetivos previamente definidos. De este modo, la administración pública se vuelve un espacio altamente especializado donde lo técnico prevalece sobre lo personal o lo político.</p>	

## Reporte de Lectura

### Texto (literal con número de página)

Weber, Economía y sociedad (1993, p. 159), Fondo de Cultura Económica.

“La administración burocrática se basa en la racionalidad formal, es decir, en el cálculo preciso de los medios adecuados para la consecución de los fines, según reglas fijas y conocimientos especializados.”

### Prontuario

#### *Parafraseo del texto seleccionado.*

Básicamente la racionalidad técnica implica que las instituciones tomen decisiones con base en reglas claras, métodos objetivos y conocimientos especializados. Su finalidad es que la administración funcione de forma eficiente, predecible y ordenada, evitando decisiones personales o improvisadas. Con ello, el trabajo público se vuelve más profesional, controlado y orientado a resultados verificables.